

**PALABRAS DE CLAUSURA  
DE LA LVI ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA  
DE SUPERIORES MAYORES RELIGIOSOS DE COLOMBIA**

A lo largo de la historia, la Vida Consagrada se ha visto permanentemente amenazada en su identidad y en su viabilidad en el tiempo. No sólo a nosotros nos ha correspondido vivir en tiempos difíciles. Nuestros fundadores tuvieron que asumir grandes desafíos, superar sus propios temores y arriesgarse decididos por senderos que parecían imposibles, difíciles de conquistar.

Hoy nos hace bien actualizar nuestros compromisos:

- Nuestro deseo original de vivir **la castidad**, el amor universal y sin exclusiones; la libertad en las relaciones, la centralidad en Dios y en su proyecto.
- **La pobreza**, la capacidad de desprendernos y no acumular; de compartir y solidarizarnos; de abrazar nuestro límite y caminar humildemente con nuestro Dios.
- **La obediencia**, el discernimiento como brújula de la vida; la libertad responsable y la dependencia con sentido. La mirada fija en Dios para preguntarnos permanentemente por su Querer y dócilmente hacer su Voluntad.

Qué es ser religioso, sino vivir para el Amor, que un día nos sacó de casa y nos hizo más radicalmente personas; más plenamente humanos; más conscientemente felices.

En esta Asamblea se nos ha invitado reiterativamente a salir de nosotros mismos para fijar la mirada en Dios y en los demás. Se nos ha llamado a renovar nuestra opción, a vivir la creatividad que sólo puede surgir de una experiencia personal de encuentro con Jesús.

Nos corresponde ser abrigo, acoger, dar lugar en nuestra casa y en nuestro proyecto a todos.

Se nos exige abrir los ojos, para contemplar las necesidades y reinventar las respuestas.

Vivir la libertad auténtica, la que brota del Espíritu, la que nos lanza a la conversión, a la vida nueva.

Que seamos siempre conscientes de que “llevamos este Tesoro en vasos de barro”, y que en “nuestra debilidad esta la gracia”.

A todos por su participación, su servicio, su presencia activa y fraterna, muchas gracias.

Que en esta Eucaristía podamos celebrar agradecidos y experimentar el envío a ir más allá.

*Hna. Gloria Lilibiana Franco Echeverri, ODN  
Presidenta de la CRC*